

memorialibertaria

Homenaje a Cipriano Mera y a los combatientes del IV Ejército Republicano



Cipriano Mera y el general Mija, entonces Jefe del Ejército del Centro en Brilicega en 1937



El pasado día 25 de enero de 2014 se celebró un homenaje al militante y gran estratega miliciano Cipriano Mera en la zona donde estuvo durante el desarrollo de la Guerra Civil, en el monte cercano a Canredondo. Por parte de la "Asociación Nuestra Historia, Nuestra Lucha" se organizó una jornada de homenaje al gran anarquista que llegó a comandar un ejército, a su pesar, que consiguió mantener el frente de Guadalajara como fortín de defensa de la capital.

En una jornada fría, como muchos de los días que Cipriano y el IV Cuerpo del Ejército de la República sufrió, militantes de la CNT, Aurora Intermitente y CGT realizaron un homenaje con la lectura por parte de Julián Dueñas, de la Asociación de Amigos de Espacios Históricos de Abánades, de una explicación de la situación del frente de Guadalajara y la figura de Cipriano Mera. Tras varias intervenciones se procedió a la colocación de una placa de homenaje a quienes lucharon y murieron por la Libertad y la extensión de la Idea Anarquista en el mismo sitio donde se ubicó un observatorio republicano en el frente alcañero.

En 1966 se realizó una entrevista a Cipriano Mera para la revista *Presencia* (Extraído del libro *Cipriano Mera. Guerra, exilio y cárcel de un anarcosindicalista*):

"¿Crees que en julio de 1936 el movimiento libertario estaba preparado para la revolución? O al contrario, ¿estimas que el levantamiento le pilló desprevenido? Firmemente, estoy convencido de que no estaba en condiciones de afrontar un acontecimiento de esta envergadura. En aquellos momentos, la CNT no disponía de los cuadros sólidos que requería tal situación. Durante medio siglo, la CNT creó una organización que respondía cada día más al concepto sindical revolucionario y convocatoria libertaria de la AIT, y en ese orden se comportó maravillosamente arrancando al capitalismo español ventajas morales y materiales que sin un método de acción directa no hubiera obtenido... No obstante, a pesar de las críticas de propios y extraños que haya podido suscitar la organización confederal, no cabe duda de que creó un estado de opinión que se identificó con las aspiraciones del pueblo y que éste, a su vez, supo interpretar el sentido de la CNT.

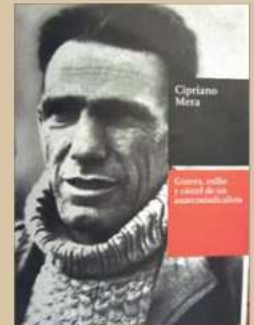
¿Cómo enjuicias la actuación del Partido Comunista Español durante la contienda? El PC, de partido minoritario que era, se convirtió en una fuerza. Para afirmarse no encontró mejor forma que enfrentarse con la CNT y aplastar al POUM. ¿Mantuvo, en esa ocasión la Organización una actitud eficaz o pecó, de lo contrario, de debilidad? No solamente la CNT, sino el partido comunista liquidó al POUM, si ejecutó hombres de todos los sectores antifascistas, si hizo labor contrarrevolucionaria, si no respetó la unidad del Frente Popular antifascista, fue porque la única política era crecer, hacerse fuerte con el apoyo ruso, y a medida que lo conseguía, imponía su dictadura, todos nos hacíamos cargo que, pronto o tarde, la gran explicación con el PC vendría. Pero aquí también fuimos débiles en honor a salvar lo que entre trincheras estaba en juego. Nadie ignora el papel que hubo de desempeñar frente a las turbias maniobras del PC español y sobre esta pregunta me remito a los cientos de obras que se han editado, algunas muy buenas y precisas, escritas por los gerifaltes comunistas de la época de nuestra contienda.

¿Cuáles son para ti los consejos más valiosos para la juventud, especialmente de cara a una acción revolucionaria? No sé si mis consejos serán válidos. O si serán escuchados. Pero daré mi punto de vista. Con aciertos o errores y hasta con ambos, la juventud tiene en la revolución española, en la CNT y en sus hombres, sujeto amplísimo de meditación. Si todo no es bueno como ejemplo porque la situación no es la misma, porque el planteamiento, porque el nivel cultural y de confort es otro, queda siempre que el problema de la libertad y el de un socialismo humano y libertario está por resolver. Nosotros, los hombres de la revolución del 19 de julio, quizá no tengamos otra feliz ocasión de poder recomenzar, pero ahí estáis vosotros, los jóvenes que habéis tenido la fortuna, digo bien la fortuna, de heredar una experiencia que no pide otra cosa que ser continuada.

Especialmente debo poner en acento sobre el papel importante del sindicalismo revolucionario que encarnó la CNT. Sin una organización sindicalista revolucionaria, fuerte y con vocación anarquista, no será posible la manumisión de los trabajadores; caerán siempre en el juego de los demagogos y en el reformismo político.

En el momento actual, la tarea principal de la juventud inquieta está en los talleres, en los tajos, en las oficinas, en la universidad y en la calle. Está junto al pueblo, que no es solamente "un buen aliado" como se viene diciendo, sino que es el principal protagonista de la acción social. Porque en la acción social no valen términos medios."

Comisión de Memoria Libertaria de la CGT



Breve biografía de Cipriano Mera

Nació en Madrid, el 4 de noviembre de 1897 y murió el 24 de octubre de 1975 en Saint-Cloud (Francia).

Albañil de modesta familia, militó desde muy joven en el Sindicato de la Edificación de la UGT, siendo expulsado por su combatividad y fundando posteriormente el Sindicato de la Construcción de la CNT de Madrid durante los años treinta.

Durante la Guerra Civil llegó a mandar el IV Cuerpo del Ejército de la República con el grado de Teniente Coronel, desempeñando un relevante papel en los inicios de la contienda, habiendo participado en las tomas de Alcalá de Henares, Guadalajara y Cuenca como miliciano; así como en la batalla de Guadalajara y en el final mismo de la guerra, ya como militar.

Cipriano Mera, se ha convertido hoy en un símbolo de toda esa pléyade de militantes sencillos, sacrificados, tenaces, esforzados, laboriosos, rebeldes, consecuentes y combativos que conformaron alguna vez la Confederación Nacional del Trabajo.

Expulsado de su organización por quienes se negaban a dar cuenta de los bienes que detenían de ella; el 24 de octubre de 1975, murió como había vivido: construyendo edificios organizativos, mientras otros se dedicaban a destruirlos.

(Extraído del libro *Cipriano Mera. Guerra, exilio y cárcel de un anarcosindicalista*)